

## PRESENTACIÓN

---

A principios de los noventa, después de varias décadas de trabajos de destacados precursores, la Historia Urbana parecía encaminarse hacia un ámbito muy prometedor en España. El nacimiento de revistas especializadas (Historia Urbana, 1992), la celebración de reuniones científicas (Coloquio Las ciudades en la Modernización de España, Cuenca, 1991 y Congreso La Sociedad Urbana, Barcelona 1994) o el interés de la revista *Ayer* (La Historia en el 92, y número monográfico en 1996), fueron algunas de las manifestaciones que invitaron al optimismo. Parecía que por fin el estudio de la ciudad se institucionalizaba desde la disciplina histórica. En cierta manera, todo ese impulso ha quedado frustrado (fin de la revista Historia Urbana tras el número cuatro de 1997) o acaso, no ha cumplido con todas las expectativas abiertas. Por tanto, que en este momento la Revista Historia Contemporánea dedique un monográfico a esta cuestión es un motivo de alegría, que esperamos pueda prolongarse en el futuro con la necesaria continuidad.

Por el contrario, si nos fijamos en el panorama internacional, destaca tanto la calidad y amplitud de la producción historiográfica como en el nivel de asentamiento institucional alcanzado por la Historia Urbana. No solo es el caso de Estados Unidos, sino también nuestros referentes más cercanos como Gran Bretaña, Francia o la propia Italia, donde desde hace décadas existen departamentos, institutos y revistas especializadas dedicadas específicamente a analizar el hecho urbano.

Es evidente que la ciudad es un ámbito de análisis de extraordinaria complejidad, en tanto que los principales cambios y transformaciones de la sociedad se *encarnan* o manifiestan en el espacio urbano. Por ello mismo, también ha sido un campo de estudio especialmente fronterizo, al que tradicionalmente se ha accedido desde distintas disciplinas, aportando sus propias metodologías y puntos de vista.

Ese carácter fronterizo ha inspirado nuestro planteamiento a la hora de editar este número de la Revista Historia Contemporánea. Existían otras posibilidades, pero elegimos la opción de poner juntos trabajos de distintos orígenes disciplinares y geográficos. Nuestra esperanza es que resulte atractivo para el lector interesado en la historia contemporánea.

El volumen comienza con una serie de artículos de carácter teórico y metodológico. En primer lugar, José Luis Oyón profundiza en la relación existente entre la clase obrera y el espacio urbano europeo durante la primera mitad del siglo xx. La cuestión central radica en analizar la influencia que los cambios en la segregación social del espacio tuvieron en la formación de la conciencia de clase. Para ello considera cuestiones como la relación establecida entre los lugares de trabajo y residenciales, así como las redes de sociabilidad, teniendo en cuenta el grado de cualificación. A partir de ellos, analiza las diferencias entre las ciudades del norte y sur del continente. Finalmente, avanza una hipótesis respecto a la influencia que estos factores pudieron tener en el mantenimiento de expectativas revolucionarias dentro de la clase obrera. Ramón Alvargonzález reflexiona sobre la evolución de la representación cartográfica en España entre los siglos xviii y xx, organizándola según los impulsos y necesidades que las instituciones, organismos públicos y privados requirieron en cada momento. El artículo está acompañado de una serie de ejemplos ilustrativos. Por su parte, Sergio Tomé en su balance y estado de la cuestión estudia la actual tendencia en la geografía urbana en España a priorizar el análisis de los procesos actuales, reivindicando la pertinencia de la perspectiva histórica.

A continuación, Carlos Sambricio estudia el cambio de la percepción urbana de Madrid a finales del siglo xviii, a raíz del desplazamiento de la residencia real al Buen Retiro. Más concretamente las transformaciones sufridas por la calle Mayor en sus funciones e imagen. Sobre la misma época histórica, Hira de Gortari centra su atención en las repercusiones que tuvo la implantación de la *ciencia de la policía* en la ciudad de México como práctica de gobierno urbano, resaltando la escasa atención dedicada por la historiografía mexicana a estas cuestiones.

El artículo de Mercedes Arroyo aborda el desarrollo de las empresas dedicadas a la producción, distribución y comercialización del gas en Madrid y Barcelona, señalando cómo las diferencias socioeconómicas de ambas ciudades quedan reflejadas en la distinta evolución empresarial, así como en el ritmo de crecimiento y tipos de usos de este combustible. Los propietarios urbanos de la capital de España durante las últimas décadas del siglo xix y primeros años del xx centran el trabajo de Isabel Rodríguez Chumillas. Concretamente, cómo los grandes caseros utilizaron la Asociación de Propietarios para presionar al Ayun-

tamiento, especialmente en materia fiscal, y para defender otros intereses de carácter corporativo. En un contexto muy distinto, Joan-Antón Sánchez de Juan plantea la creación, a finales del XIX, de un imaginario ideal sobre la ciudad medieval de Barcelona. Esto constituyó un componente clave en la creación de una conciencia cívica, plasmada en la orientación seguida para la reforma urbana de la ciudad histórica. En un ámbito geográfico más alejado, Paulo Roberto Rodrigues Soares reflexiona sobre la evolución que tuvo la ciudad de Pelotas (Brasil) en los siglos XIX y XX, una etapa en la que tiene lugar la transición de una economía esclavista y pastoril hacia otra de carácter capitalista e industrial, analizando el papel que los distintos grupos y agentes sociales jugaron en la conformación del espacio urbano, así como en su gestión.

En idéntico marco cronológico y de aceleración de la actividad comercial e industrial, pero circunscrito a los núcleos urbanos de la Ría de Bilbao, Susana Serrano Abad ahonda en la profunda modificación del paisaje, en la atribución de funciones específicas a los distintos municipios, así como en los desequilibrios territoriales ocasionados por los usos del suelo, cuyas consecuencias aún pueden observarse hoy en día. Dentro del mismo marco de la Ría de Bilbao, José María Beascochea Gangoiti se fija en el temprano proceso de desarrollo suburbano, estudiando el origen y articulación de la promoción de Neguri en el municipio de Getxo.

Cierra el monográfico el trabajo de Pedro A. Novo López, en el que estudia los servicios esenciales como el agua potable y los desechos urbanos desde la perspectiva de los usuarios y la medioambiental, resaltando la importancia que tienen para un conocimiento más amplio de la ciudad.

El número se completa con otros cuatro artículos en el apartado de investigaciones diversas. En el primero de ellos, Eduardo Alonso Olea reconstruye el dilatado proceso de liquidación de los activos del Crédito de la Unión Minera, un banco creado en 1901 y que se mantuvo en activo hasta 1925. Francisco Sevillano Calero estudia el referéndum de 1947 y las elecciones municipales en España de 1948, celebradas en el contexto del viraje del conflicto mundial a favor de los aliados. Por otra parte, Francisco de Luis Martín y Luis Arias González abordan la definición de los términos historiográficos «mentalidad» y «cultura» desde una perspectiva metodológica e interdisciplinaria. En último lugar, José Gregorio Cayuela Fernández analiza el Desastre de 1898, señalando que la reflexión sobre un proceso histórico no se cierra con el final de la conmemoración de un Centenario.

José María BEASCOECHEA GANGOITI  
Pedro A. NOVO LÓPEZ